

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.

Mal pensado

No sabemos por qué será, pero al «grupo» no ha producido ninguna satisfacción el nombramiento nada menos que de Gobernador civil de Albacete de Don Diego María López del Arenal, sino al contrario, lo vemos cada día más cariacontecido é hipocondríaco.

Tal vez piense, y no piense mal, que los méritos del nombrado dentro del partido liberal local, le hacían acreedor á cargos mucho más preeminentes, y por esta razón la cosa no haya producido ningún júbilo al invariable «grupo».

Lo que nosotros no comprendemos es qué puede tener ello para que por lo menos no se haya recibido con indiferencia tal nombramiento y se le ponga cara de perro, y hasta haya sembrado determinadas desconfianzas en esos sus amigos.

Rarezas de la edad senil, porque no se alcanza otra cosa.

Que ese nombramiento es un juego del diputado del distrito; que el Sr. Arenal no ha debido aceptarlo; que si él, el nombramiento, es una mordaza que se les quiere poner para que no continúen alentando sus aspiraciones político-locales, y hasta tengan que vivir agradecidos, todo esto y mucho más es lo que manifiestan los amigos del nuevo Poncio, en donde quiera que se les escucha.

Insistimos en decir que no comprendemos esa trascendencia y significación que se le quiere dar á ese fausto acontecimiento de que hoy disfrutan los albaceteños.

Hasta creemos muy por el contrario, que este es el escabel que ha de servir al repetido «grupo» para colocarse en sitio en donde los mortales tengamos que mirar muy alto, si queremos verlo.

Habiendo en el «grupo» madera de Gobernadores, ¿cómo no ha de haberla también para estas minucias, que minucia es cuanto se relaciona con la política local de un pueblo? Habiendo conseguido lo mucho, ¿cómo no ha de alcanzarse lo poco? ¿Quién dió lo más, no dará lo menos?

Estas consideraciones resultan mucho más racionales y más de sentido, que no aquellas que dejamos expuestas.

Discurrir como lo hacen los «agrupados», es tan lógico como si para convencer á alguien de que se nos quiere arruinar, empleáramos el argumento de que nuestros conspiradores nos habían entregado un duro.

Ya sabemos que á propósito del duro podrán recordarnos aquella célebre cláusula de un testamento que decía, después de hacer la institución de herederos, «y Dios quiera que este mi testamento no sea condenación de muchos».

Pero bueno es que seamos regalados ó hechos herederos, que lo demás, ya dependiente de nuestra voluntad, podremos arreglarlo; es decir, bueno es que el «grupo» se crie robusto, aunque mañana muera de anemia.

Notas semanales

Noches pasadas, penetró una pareja de la Benemérita, compuesta por los guardias Juan Sánchez Ortega y Félix Cano Sánchez, comandados por el Jefe accidental de este puesto Antonio Giménez Ros, en la *tasca* de la Plaza de la Encarnación, verificando allí la aprehensión de algunos de los varios puntos que se hallaban jugando á los prohibidos, y al del dueño del *establecimiento*.

Muy bien hecho.

Las autoridades deben perseguir sin descanso vicio tan perjudicial.

Y los particulares, por otro, debiéramos acosar á muchos que en *establecimiento* y fuera de él, ó *juegan con sus amigos* ó buscan quien les haga el juego, ó *juegan con cartas dobles*, ó

quieren *hacer una jugada*.

De esas cuatro clases de *puntos* (y especialmente en política), los hay muy constantes y peligrosos.

Dicen que anda por ahí un *fullero* de la política (tan gordo) que cultiva las clases dichas y..... algunas más.

«A esos así..... buenos garrotazos».

Durante la pasada semana, ha dado un concierto en el Círculo de Amigos y dos en el Casino Monárquico, el notable guitarrista D. Rafael del Valle, quien ha cosechado, con tal motivo, muchos y merecidos aplausos y buenos obsequios en metálico.

Felicitemos al apreciable concertista, cuyo éxito es mayor, si se tiene en cuenta, que el *septeto* formado aquí hace algún tiempo, no ha logrado conquistar aplausos, ni cosa parecida, apesar de *sus músicas*.

Cada día crece la animación en la Carrera de San Francisco, siendo ya verdaderamente grande el número de personas que por tarde y noche acude á dicho punto, con objeto de pasear y tomar el fresco.

Es la carrera, un lugar recomendable por lo alegre y bien situado.

Además, la gente puede percatarse, desde allí, con suma facilidad, de la dirección de los vientos políticos y de la intensidad con que soplan.

¿Está completo el corro de *aquellos señores*?... Tienen ó creen tener el *viento de popa*. ¿Faltan contertulios? *Viento de proa*.

Ahora está el corro casi deshecho.

No hay duda: *Viento de proa*.

A nuestro juicio, bien pudieran llamarse al consabido corro: La rosa náutica.

Dice el «Heraldo» de Madrid, que el haber firmado en blanco su dimisión los *Poncios* de la última hornada, compromete su prestigio y su decoro como gobernadores, pues el hacerlo, revela que ejerce en ellos influencia superior, el sueldo de 10000 pesetas.

Nosotros sabíamos, mucho antes que el «Heraldo», la influencia de las diez mil, en ciertas personas.

Por un sueldo como ese, se aplaude en esta tierra á un diputado, á quien momentos (eso es, momentos) antes se vituperaba duramente.

Pero, claro: ante un *rio* de pesetas así, se pierde la cabeza y... la memoria.

Correr la pólvora

Sainete cómico-arábigo-churiguero, en dos actos, original de Muley Javajaraque, representable solo en Vélez-Rubio y su distrito.

ACTO PRIMERO

¡Qué movimiento, qué bulla, cuán desusada algazara reinaba en un arrabal de la ciudad egestanal. Voces, confusión, corrillos, animación en las caras de los hijos del Profeta, ocultas por las chilabas, aunque éstas eran las menos por ser prenda burda y baja, y estaban en mayoría las clases más elevadas.

El zoco de Ebm-Moralí, moro de siniestra cara, era el punto de reunión de la turba abigarrada que á empellones y codazos se disputaban la entrada. Reclinados en tapices, bien con las piernas cruzadas, chupando con indolencia en pipas de ébano y nácar, quemando en áureos braseros incienso y mirra de Arabia, ocho moros principales estrecho corro formaban.

Allí estaba Ebm-Moralí, que es el amo de la casa, envuelto en blanco alquicel y al cinto la media vara. Az-racl-el-Ram, ojeando rico volúmen, que trata de cocina (es edición corregida y aumentada). Muley-Marien-el-Palpali, cadí antiguo, hombre de talla que en un acto de justicia dejó su fama muy alta, encarcelando á un malsín que le hizo una muy sonada; quedando con tal medida la cosa bien ventilada. Muley-Abbas-Legu-el-Leyo, es Uleima de gran fama; de reluciente morrillo y nariz apachonada. Usasí-Rixen, judío renegado de su casta, íntimo de Ebm-Moralí aunque siempre puesto en guardia; pues sin duda sabe el hombre con quién los cuartos se gasta. Muecin-el-Rapavelis, de baibuciénte palabra, y hoy cesante del empleo

que desempeñó en la Aljama hasta el año novecientos, hasta la invasión Navarra. Aben-Jacob-el-Yesqueri, vendedor de escobas bastas há pocos años, y hoy tiene un palacio por morada. Aben-Fe-el-Hip cierra el grupo de la gente congregada, lo mejor de lo mejor de la gran familia arábigo.

Hechas ya las abluciones y zalemas de ordenanza, se encarama Ebm-Moralí sobre unas piezas de indiana, dispuesto, sin duda alguna, á noticiar la llegada de un sellado pergamino que de Magedrid llegara. Rotos los sellos, bosteza, con los dedos se separa los engrifados mostachos, y así, con voz reposada, como varón poseído de la *bienaventuranza*, da lectura al documento á la turba congregada: «Yo, el Xequé Ebm-rux-Benití con facultades muy amplias del Bajá Ben-Gar-el-ay, mi amo y señor, esta carta os dirijo, pues formais en el grupo de los Manrias, citándoos, para tener una conferencia larga». Este aviso, hijos de Alhá, está fechado en Totana, y el Xequé, si aún no ha llegado, seguramente no tarda.

Oyese en esto un rumor á la puerta de la casa, y un Spahí ó guardia de honor entra muy tieso en la estancia. «La-ile-Allhá Mahomed-rassul Alhá, ben jámala-jámala. El noble Xequé os espera en su al-casar de la plaza y os ofrecerá en persona los presentes de ordenanza. Así, pues, Ebm-Moralí, de ese montículo baja, donde, con esa barriga, con tan gorda calabaza y esas patas, más pareces que orador, hinchada rana. Y en el supuesto que en tí depositan su confianza estos honorables miembros del gran grupo de los Manrias, condúcelos donde sabes que Ebm-rux-Benití os aguarda».

Un murmullo de protesta levantan estas palabras: Ebm-Moralí que lo advierte exclama con voz airada: «¿Acaso con mi persona no va bien representada la tribu? ¿No soy á caso el que hizo más propaganda? ¿Quién me recusa, y por qué?

¿Qué acusación se me lanza? Dígalo el más atrevido. Juro por mi media vara dar satisfacción cumplida á la calumnia inventada».

Muley-Marien-el-Palpali el jáique hácia atrás aparta y así replica, con voz llena, grave y reposada: «Disputante Ebm-Moralí, la-ile-Alhá, jámala-jámala. El runior del descontento notado, tiene por causa el recuerdo de una acción que te envilece é infama. Tú sabes con el horror que mira nuestra ley santa á ese animal tan inmundo, á esa bestia despreciada en que tienen los cristianos la más esquisita vianda. Sabes bien, que á un musulmán le está vedado el probarla, por ser carne horripilante se encuentre ó no atrichinada. Pues bien, con horror profundo, con la indignación más santa hemos sabido, que tú, despreciando la templanza al par que nuestras creencias, en una jerga cristiana te comiste [!!! UNA MORCILLA !!!] la primera en la matanza».

—No fué morcilla.

—Sí fué,

y bien negra.

—No, fué blanca.

—Concupiscente y glotón.

—¡Ah, morcilla malhadada!

—Has deshonrado tu ley.

—Palpali, Palpali, calla; me estás buscando la lengua.

—Heliogábalo, Juan Traga.

—¿Y tú? Miren Aguas-Turbias qué agradecimiento gasta á quien amable y solícito le ha calentado la cama, le tuvo un puesto á su mesa y le ha llenado la panza.

—El panza lo serás tú..... el embustero y el trápala.

Después de tales denuestos avanzan, casi se agarran. Se interpone Abeu-Fe-el-Hip, se atraviesa Muley Abbas, y todos se arremolinan. Ya que todos se levantan, se enderezan los turbantes, los alcaiceles se turban y siguen al Spahí al Al-casar de la plaza; que el Xequé Ebm-rux-Benití impaciente los aguarda.

Fin de acto primero

(Se continuará)

SUELTOS Y NOTICIAS

—Esta tarde serán lidiados en esta localidad seis bravos toros de la acreditada ganadería de D. Antonio Romero, vecino de Pozo Alcón, por el renombrado espada Pascuas González (a) Almanséño con su correspondiente cuadrilla.

—El día 17 del actual se le dió cristiana sepultura, en el cementerio de esta villa, al cadáver de nuestro apreciable amigo y suscriptor, D. Juan de Dios Ros Navarro, honrado é inteligente funcionario que en vida fué de nuestro municipio.

Descansen en paz.

—Días pasados le hurtaron, del vehículo que conducía, al vecino de esta villa, Francisco Fernández López, conocido por *El espiga*, en el sitio de los Casarejos, una arquilla con la cantidad que contenía de 1220 pesetas en billetes del Banco de España.

Desde que se cometió el hecho no ha dado punto de reposo el infatigable Comandante Jefe de la Guardia civil de este puesto, D. José Herrera Pérez; pues gracias á la práctica de sus incansantes pesquisas dió con el autor del delito, que lo es Agustín López Andreó (a) Chilín, ocupándole 1010 ptas.

El detenido quedó á disposición del Juzgado de Lorca, que instruye el sumario, en las cárceles de esta villa.

Dámos nuestra enhorabuena á tan inteligente militar.

—Al Jefe de la cárcel de esta villa, D. Victoriano Moreno Sánchez, se le está instruyendo, en este Juzgado, causa por el delito de estafa á los reclusos del establecimiento de su cargo.

—La noche del sábado, 12 del actual, y en ocasión de ir paseándose por la Carrera del Cármen los zapateros lorquinos Manuel y Francisco Moya Carrillo, se encontraron con algunos del mismo gremio de esta localidad, los cuales entablaron cuestión, haciéndose varios disparos, sin que por fortuna resultara ningún lesionado.

El Juzgado de Instrucción entiende en el asunto.

—El día 16 último, por la tarde, se celebró la solemne procesión que todos los años dedican á su excelsa patrona, las hermanas de Ntra. Sra. del Cármen.

—En la «Gaceta» del 15 del actual aparece el Real decreto de Gobernación, reformando la instrucción que regula la contratación de servicios de las Diputaciones y Ayuntamientos, y acomodándola al Real decreto de la Presidencia, que establece el contrato del trabajo.

—Han regresado de Madrid nuestros amigos D. Andrés Fernández López y D. Alberto Sánchez Mata.

—Ya está ensayando la orquesta que bajo la dirección de D. José Lorente Alpuente ha de tocar de noche en el Casino Monárquico.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

16

El Tesoro del Castellón

POR

J. AMBROSIO PÉREZ

(Continuación)

en persona, los habitantes del misterioso cerro.

Imposible sería pintar la impaciencia con que esperó el Alcalde la llegada, del día en que se había de poner en campaña.

En tanto los herreros, sin procurarlo por ningún medio, habían llegado á saber á qué atenerse, del modo que vamos á contar.

Rondaban con frecuencia y secretamente los alrededores de la choza de la tía Morisca, pensando siempre en el tesoro que había de hacerlos ricos y poderosos, y en una de sus correrías nocturnas les sucedió la aventura que vamos á contar.

La noche era bastante oscura. Situada muy cerca de la choza los herreros, apenas si alcanzaban á distinguirla.

Ya pensaban en retirarse, cuando oyeron un ligero ruido que les hizo prestar la mayor atención y se convencieron de que alguien caminaba en dirección al sitio que ellos ocupaban.

Requirieron sus armas y esperaron. A los pocos momentos pudieron distinguir, casi á su lado, el bulto de un hombre, que les dijo con voz reposada y tranquila:

—Dejad las armas, que es un amigo el que llega.

—¿Y quién nos garantiza que eres un amigo?—preguntó el Abuelo.

—¡Pardiez! Si no lo fuera, ó no vendría á buscaros ó lo hubiera hecho con buena compañía. Además, ¿quién os asegura que no os habeis metido en una ratonera? ¿Creéis que nos encontramos solos? Pronto os convencereis de lo contrario; pero podéis estar tranquilos, os repito, que vengo como amigo porque tengo que hablar con vosotros, y es tan cierto que estoy dispuesto á marchar con vosotros á donde creais que podemos hablar seguros y tranquilos.

—Bien estamos aquí,—contestó el Abuelo.

—Pues sentémonos y hablemos—dijo el desconocido.—Ante todo,—prosiguió—veo que no me has conocido, y voy á ayudarte un poco tu memoria para que veas somos dos antiguos amigos.

El Abuelo se esforzaba por distinguir las facciones de aquel hombre, pero la oscuridad no se lo permitía.

—No te canses—siguió diciendo.—Aunque me vieras á la luz del día no conocerías mis facciones: la desgracia y los años trasforman á los hombres física y moralmente. Seguramente no has olvidado al capitán Salcedo.

—¡No!

—Pues, bien; yo soy.

—¿Vos?

—En cuerpo y alma.

—¿El que hirió gravemente al coronel Salvatierra?

—El mismo.

—¿Y cómo os encontráis aquí?

—Muy largo de contar es eso, y no hay tiempo para tanto. Bástete saber que me interesa establecerme de modo que no pueda inquietarme la justicia.

—¿Por la muerte del coronel?

—Y por otras cosillas por el estilo.

—¿Y qué puedo yo hacer en ello?

—Ya te lo diré á su tiempo. Ahora conformate con saber que todas las gestiones del Alcalde D. Francisco de Falces y Ladrón de Guevara para apoderarse de los desventurados que andan por estos contornos serán inútiles, y que si él y el P. Guardián del Convento de San Francisco no renuncian á turbar el reposo de los que en nada los molestan, pueden correr la suerte del Chamorro. Y para que veas que no te engañaba al decir que has caído en una ratonera, verás.

Al decir esto, tosió levemente el capitán Salcedo, y como por evocación mágica empezaron á aparecer hombres por todos lados.

—¡Retiraos!—gritó el capitán, y todos desaparecieron con la misma prontitud con que se habían presentado.

—Quiero que seamos amigos. Si te conviene, me servirás; y si no, no.

Yo te avisaré cuándo y dónde hemos de hablar para hacerte mis proposiciones, y mientras tanto no volvais por estos sitios, hoy llenos de peligros.

Marcháronse los herreros, resueltos á obedecer al capitán y á guardar el secreto de su entrevista como este les encargó al mismo tiempo que ponía en manos del Abuelo una riquísima sortija y en las del Hijo una lujosa daga milanesa, cuya empuñadura de acero era una obra maestra de cincelado.

CAPÍTULO DÉCIMO

En que se vé que un simple soldado puede llegar á ser protegido por una reina.

Tenían preeminente lugar en la corte de Felipe V los artistas que merecían el nombre de tales y contribuía á ello la profunda amistad que el Rey profesaba al arquitecto Saquetti y al músico Jarinelli, especialmente al último que divertía sus melancolías y trataba de que España pudiese competir con Italia en punto de proteger y amar las Bellas Artes y á los que las profesaban.

La Reina, de quien Jarinelli estaba profundamente enamorado, no llegó á concederle jamás otra cosa que su amistad y su protección, pues ella, también artista, admiraba el talento del italiano y hacía justicia á sus nobles cualidades.

Isabel de Farnesio que miniaba maravillosamente y pintaba al pastel con mucha destreza, veía en Jarinelli un alma elevada por el mismo Dios á más alto nivel que la mayoría de sus cortesanos y sabía agradecer aquel amor, sin descender á corresponderlo.

(Se continuará)

Asignaturas del Bachillerato

Y

CONTABILIDAD

Clases diarias

POR

J. Ambrosio Pérez

Honorarios módicos

VACUNA ANIMAL

DEL
Instituto Vacunógeno Suizo
DE
LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositario en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

Máquinas de coser
“SINGER,,

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reúne la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

“SINGER,,

Único depositario:
Manuel Mauricio Manchón.
Puertas de Lorca, 20.

LA SULTANA

Gran establecimiento de sombrerería de
López y Moreno

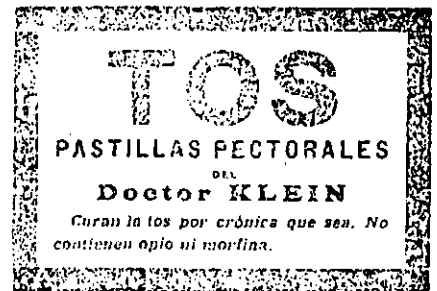
Carrera de San Francisco, y Carrasco

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte.	de 46 á 48 reales fanega
Id. candeal	de 43 á 45 ” ”
Centeno	de 33 á 35 ” ”
Cebada	de 24 á 26 ” ”
Lentejas	de 32 á 34 ” ”
Panizo.	de 26 á 28 ” ”
Garbanzos	de 78 á 80 ” ”
Judías	de 83 á 85 ” ”
Almendras	de 68 á 70 ” ”

HARINAS

1.ª fuerte	á 16 rls. arroba
2.ª id	á 14 ” ”
1.ª candeal	á 15 ” ”
2.ª id	á 13 ” ”
Vino	á 18 ” ”
Acete	á 36 ” ”
Patatas	á 18 ” quintal



Serafin Baltar Morales

Comisiones, Representaciones,
Tránsitos. Agencia minera.

A. Almunia López

Depósito de ornamentos de Iglesia.

Grandes existencias en tejidos de todas clases, desde los más económicos, á lo de más precio. Variedad en casullas y estandartes bordados, de cuantos dibujos y valor se deséen. Metales de todas clases como cálices, custodias, candeleros, incensarios, etc., etc., etc.—Imágenes de los mejores autores, en madera y cartón-madera.—Misales, Breviarios, Rituales y libros de todas clases.

VERA (Almería) Calle de la Estrella.

Hay grandes existencias.
cia de Almería.
ATAIGA MOTOS, de María, provin-
Para pedidos dirigirse á D. TOMAS
tro y cuatro reales y medio arroba.
Carbon de encina, superior, á cua-

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr.